

SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

Este Boletín está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demás que convenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

EL PAPA Y EL CONGRESO.

(Conclusion.)

¡Cuidado con esa conciencia que atropella por lo mas sagrado que existe en el mundo! No es posible que haya reflexionado maduramente, quien así escribe, los gravísimos intereses que hay comprometidos. Es cuestion religiosa, no menos que social, en la que entra por mucho la fé de los tratados y el derecho público europeo; y si todo esto ha de ser reemplazado por los hechos consumados á la sombra de rebeliones, de atropellos, de intrigas y de toda clase de máximas disolventes, bien pueden ceder el puesto la justicia á la injusticia, la verdad al error, la propiedad al despojo, la autoridad á la fuerza bruta, el derecho al hecho, abandonando los pueblos á merced de las violencias y manejos de los mas osados.

«No creemos por nuestra parte que la separacion de la Romanía sea un menoscabo para el poder temporal del Papa.»

Lo es, y en tanto grado que si hoy se llevara á efecto, mañana se estenderia el atentado á todo ó á parte de lo demás, segun fueren las circunstancias.

«Convenimos sin embargo, en que si la Romanía perteneciese libremente al Papa por la adhesion, la confianza y el amor de las poblaciones, como le pertenece por el derecho de la historia y de los tratados, no podria ser considerada como un escollo para él.»

Pues tal es nuestro caso. A la historia, al derecho, á los tratados se agregan la adhesion, la confianza y el amor de las poblaciones, como se patentizó bien á las claras en la visita de sus Estados que recientemente hizo nuestro Santísimo Padre. Si ahora, por el concurso de una porcion de causas que nadie desconoce, parece otra cosa, débese á las intrigas y manejos de los clubs, los cuales están falseando la opinion pública en ese y otros paises. Sepárense esos tiranuelos y renacerá la calma, apareciendo la verdadera opinion pública. Estamos tan curados de ilusiones en este particular, que ya no cabe engaño alguno. Unos cuantos revolucionarios de oficio, se dicen *el pueblo, el gobierno, la opinion pública, las necesidades sociales, los progresos del siglo*, y, en una palabra, *los dioses de la tierra*. No se empeñe, pues, el anónimo en pintar y disfrazar, porque la realidad de las cosas desmiente lo que escriben tales plumas.

«Para conservarse Soberano tendria que renunciar tal vez á su mas hermoso título: el de Madre! No es eso lo que ella quiere. No es eso lo que quieren los Obispos y los católicos.»

Protesto como Obispo, pues ni quiero se me comulgue con ruedas de molino, ni creo que haya de renunciarse el título de Madre, ni desdice de esta el que emplee los medios oportunos para educar bien á sus hijos y refrenar sus demasias. Tal es su imprescindible deber. ¡Es mucha la frescura de estos señores! *¡Madre, Madre, para venderla, desconocerla y perderla.*